

**REUNIÓN ANUAL DE LAS ASAMBLEAS DE GOBERNADORES****BUSAN, COREA**

AB-3027  
CII/AB-1418  
28 marzo 2015  
Original: español

*Declaración del Gobernador por Argentina**Axel Kicillof*

1. Quiero comenzar agradeciendo al pueblo y a las autoridades de la República de Corea, y de la Ciudad Metropolitana de Busan, por ser los anfitriones de esta Asamblea. Asimismo, quiero extender un especial saludo a todas las delegaciones participantes.
2. En el año 2014 el crecimiento mundial se estancó en 3,3% y se espera otro crecimiento modesto en 2015. Mientras que las economías avanzadas se aceleraron en 2014 y se espera que lo hagan en 2015, los países emergentes, que fueron el motor de la recuperación post-crisis, mostraron una menor tasa de crecimiento (4,7% en 2013 y 4,4% en 2014) afectados por la desaceleración a nivel mundial y agravado por la caída en el precio de los commodities. En este contexto, la región de América Latina y el Caribe desaceleró su ritmo de crecimiento a un 1,8% anual durante el último año.
3. Esta Reunión se realiza en este contexto económico mundial, el cual exige mayores esfuerzos para sostener y ampliar los logros sociales que alcanzamos en la región con el comienzo del nuevo milenio. En los últimos años, hemos progresado sustantivamente en disminuir la pobreza extrema y la desigualdad, la mortalidad infantil y la desnutrición crónica. También hemos podido aumentar la matrícula escolar primaria y secundaria hasta niveles cercanos a la universalización. Así, comenzó también a surgir una clase media que plantea nuevas demandas y desafíos en términos de políticas públicas.
4. Estos avances, que impactaron positivamente en la matriz social de América Latina y el Caribe, no hubieran sido posibles sin el fuerte impulso y compromiso asumido por los gobiernos de la región, reflejado en los mayores niveles de inversión social de los últimos años. Estamos convencidos que con una mayor participación de los Estados será posible sostenerlos.
5. En este contexto global desafiante, y a pesar de los ataques que sufrimos durante 2014 por parte de fondos buitres, la economía argentina mantuvo los niveles de empleo y siguió impulsando políticas sociales para atender a los sectores más vulnerables, así como

de impulso a la actividad económica. Redoblamos los esfuerzos para continuar avanzando con este modelo de industrialización, con fuerte dinamismo de su mercado interno, que nos permitió duplicar el nivel del PBI entre 2003 y 2012, década en la que la tasa de crecimiento promedió el 7,2%. Y lo hicimos incorporando cada vez más sectores de la población. Al igual que otros países de la región, hemos mejorado la distribución del ingreso, lo cual se evidencia en la mejora del coeficiente de Gini desde el 2003 en adelante. Esta combinación de crecimiento económico con inclusión social nos ha permitido atravesar el período de desarrollo más virtuoso de nuestros 200 años de historia como nación.

6. Somos conscientes de que estos logros no son permanentes ni suficientes. Y por ello queremos y necesitamos seguir trabajando para mejorar las condiciones de vida de nuestra sociedad. En ese marco, el BID tiene un rol fundamental como aliado para nuestro desarrollo, dando respuesta a los desafíos que enfrenta la región.

7. Es por ello que vemos con alarma un creciente debilitamiento en la capacidad del Banco para cumplir ese rol. En este último tiempo, y como consecuencia de seguir mecánicamente a las calificadoras de riesgo, medidas como programación por riesgo y establecimiento de límites país resultan muy preocupantes. Los costos de este seguimiento mecánico son bien conocidos y conllevan, además, a desoír las recomendaciones del G20. Este tema es particularmente grave a la luz de los criterios inadecuados con los que las calificadoras evalúan a los bancos regionales de desarrollo, asimilándolos a la lógica de los bancos comerciales.

8. Instamos a que, en pos de reafirmar el sentido que tuvo en sus más de 55 años de historia, el Banco emprenda con firmeza un trabajo para solucionar las mayores inconsistencias de las metodologías de las calificadoras de crédito para la banca de desarrollo.

9. En suma, vemos con gravedad que el camino adoptado conduce a tener un BID cada vez más pequeño y procíclico y menos relevante para la región. Pero sobre todo, mina su capacidad para cumplir su mandato originario de desarrollo.

10. Como sabemos, éste no es el único camino. Otras experiencias nos muestran que un mayor compromiso de los socios garantiza alcanzar esos objetivos. A la luz de estas experiencias alternativas llegamos a la conclusión de que la capitalización del Noveno Aumento no ha sido suficiente para cumplir con las metas que establecimos en ese momento.

11. El espíritu con el que comenzamos a conversar la reforma del sector privado tenía ese horizonte, el de un Banco más grande y mejor. Cuando en marzo de 2013 se planteó que la multiplicidad de ventanillas limitaba la eficacia de trabajar con el sector privado, acompañamos el proceso hacia una reforma que ayudara a mejorar la coordinación tanto entre ventanillas como entre operaciones con y sin garantía soberana. De hecho, en octubre de 2013, y sabiendo que era la alternativa más costosa, elegimos la fusión hacia afuera como la opción estructural que ofrecía los mejores incentivos y mecanismos para la coordinación, así como la cultura de trabajo adecuada para atender las demandas del sector privado.

12. Sin embargo, a medida en que el proceso fue avanzando, se fueron incorporando diversas ingenierías financieras con el objetivo de reducir la necesidad de aportes de capital. En ese contexto, nos preocupa fuertemente su potencial impacto en la ventanilla soberana.
13. Otra debilidad que encontramos en esta propuesta es su falta de integralidad, dado que no contempla revisiones a la estructura de gobernanza de acuerdo a los cambios que implica en términos de participación accionaria de los distintos países miembros.
14. Finalmente, y en lo que respecta a su mandato, es fundamental que la nueva institución priorice proyectos con un fuerte impacto en el desarrollo y que atiendan necesidades estratégicas, independientemente de la modalidad de estructura accionaria de aquellas empresas de la región que requieran el apoyo del Banco.
15. Estamos también considerando en esta oportunidad la actualización de la Estrategia Institucional, que guiará la acción del Banco los próximos cinco años. Creemos fundamental que el Organismo siga acompañando y apoyando las acciones que los gobiernos de la región hemos venido realizando en materia de reducción de la pobreza y la desigualdad, mejora de los niveles de productividad e innovación, y por una mayor (y mejor) integración regional, tal como los desafíos identificados en esta actualización de la estrategia para América Latina y el Caribe.
16. Finalmente, consideramos importante continuar mostrando nuestra solidaridad con el pueblo hermano de Haití. Confiamos que la generosidad de nuestras sociedades servirá para que pronto comencemos a observar los principales impactos de este apoyo.
17. A modo de síntesis, observamos que el Banco se aproxima cada vez más a una encrucijada. Ceñirnos a políticas que reducen su capacidad prestable —o cuanto menos, no la sostienen en forma consistente con sus objetivos históricos— o continuar trabajando en pos de su mandato de desarrollo atendiendo las actuales y futuras demandas de la región.